



## Capítulo 318: Asedio a la Aguja Carmesí (4)

—¡Manteneos firmes, miserables! ¡Si alguien huye, yo mismo te mataré!"

Al escuchar la voz de Effie, Kai se estremeció y se obligó a apartar la mirada del terrible rostro de la horda de abominaciones de pesadilla. Mirando hacia abajo, vio que le temblaba la mano y la apretó en un puño. Tenía que calmarse, de alguna manera, o su puntería se iba a resentir.

Eso no serviría.

... Pero, honestamente, ¿cómo se suponía que una persona no iba a estar aterrorizada cuando un mar literal de Criaturas de Pesadilla, cada una más fuerte y mortal que cualquier cosa que alguien se viera obligado a enfrentar, se acercaba a ellas tan rápido?

Kai se enorgullecía de superar cosas como el miedo escénico y la ansiedad social, así como de superar muchas situaciones desagradables con gracia y elegancia, sin mencionar que logró sobrevivir en la Ciudad Oscura durante tres largos años sin perder su humanidad.

Pero esto era demasiado...

'... ¿Qué diría Sunny?

Pensando en su espinoso, pero adorable amigo, Kai no pudo evitar sonreír un poco.

Probablemente algo como... oh, ¿una horda de criaturas de pesadilla? Sí, conocí a uno hace unos días. Sin embargo, todos murieron cuando estornudé.





Lo más extraño era que estaría diciendo la verdad. Si Kai decidía cavar más profundo, descubriría algo en la línea del estornudo de Sunny causando una avalancha masiva que acabaría con todos los monstruos.

... O, más probablemente, que su estornudo hubiera despertado a alguna criatura antigua, mucho más aterradora, que luego procedió a devorar a todos los monstruos antes de volver su mirada hacia el propio Sunny.

Así era Sunny.

... Imprevisible.

Extrañamente, estos pensamientos lograron calmar a Kai. Solo lamentó que el simpático sinvergüenza no estuviera cerca para tranquilizarlo en persona.

Mirando a la horda que se acercaba, suspiró y agarró su arco con más fuerza.

El coral estaba inclinado hacia abajo en el lugar donde Estrella Cambiante había elegido enfrentarse a los guardianes de la Aguja. Debido a eso, la posición de la tercera línea era más alta que las otras dos, lo que les permitiría continuar disparando mucho después de que Effie y el resto se hubieran enfrentado a las Criaturas de Pesadilla en el cuerpo a cuerpo.

Teóricamente.

A su alrededor, aquellos Durmientes que tenían Recuerdos o Aspecto adecuados

Las habilidades se preparaban para disparar, esperando su orden. Los Artesanos supervivientes y sus ayudantes estaban ocupados cargando las seis poderosas balistas que habían transportado desde la Ciudad Oscura y armado la última noche. La vista de las poderosas máquinas de asedio hizo que Kai suspirara melancólicamente.

... Tal vez iban a sobrevivir a esta batalla, después de todo.





"¡Primera marca!"

Tan pronto como el grito de Effie llegó a sus oídos, se volvió hacia los artesanos e hizo un gesto con la mano, dándoles la señal de disparar.

Un segundo después, seis lanzas pesadas brillaron en el aire y se estrellaron contra la pared de monstruos. Muchos de ellos fueron eviscerados, pero estas pérdidas fueron como una gota de agua en el mar de tinieblas.

Kai apretó los dientes.

"¡Segunda marca!"

"¡Ahora!"

Mientras su voz melódica rodaba por la tercera línea del Ejército de los Soñadores, tensó su arco y apuntó.

En el mundo real, el tiro con arco era el pasatiempo favorito de Kai. No la habilidad práctica de disparar un arco que se enseñaba a muchos en la escuela, sino la antigua práctica conocida como kyudo, que era más un ritual meditativo que un verdadero arte de batalla. Su naturaleza ordenada, su filosofía tranquila y sus movimientos repetitivos apelaban a algo muy profundo en su interior.

Cuanto más estresado estaba Kai, más practicaba.

¿Quién iba a decir que un día dependería de su puntería para sobrevivir?

No es que apuntar a una horda literal de monstruos fuera difícil. Al menos, no tenía que preocuparse por fallar un disparo con la Flecha Sangrienta.

Soltando la cuerda, Kai observó cómo la flecha negra surcaba el aire y mordía profundamente el cuerpo de un demonio de caparazón alto. Su punta de hueso perforó la armadura metálica de la terrible criatura con





facilidad. No solo era del Rango Ascendido en sí, sino que también fue mejorado por Lady Nephis.

Muy pocas criaturas podían resistir sus ataques.

"¡Sigue disparando! ¡Mata a todos los que puedas!"

El demonio se balanceó y luego cayó al suelo. Kai sintió que la debilidad que lo invadía cada vez que invocaba la Memoria mórbida se disipaba y volvió a invocar a la Flecha Sangrienta.

Sin embargo, no pudo realizar su segundo disparo antes de que la ola de abominaciones se estrellara contra la línea de Durmientes.

Por un segundo, Kai se quedó atónito por la desgarradora vista. La magnitud de la masacre que estaba ocurriendo debajo de él era demasiado grande para comprenderla. Su corazón se contrajo al instante, lleno de preocupación por Effie ...

Y a todas las demás personas que conocía.

Con una mueca desesperada contorsionando su rostro, Kai apuntó y disparó de nuevo.

Y luego lo hizo otra vez, y otra vez, y otra vez.

Todos a su alrededor estaban haciendo todo lo que estaba en su poder para matar a tantas Criaturas de Pesadilla como pudieran. Flechas, proyectiles mágicos y lanzas pesadas lanzadas por las balistas llovieron sobre la horda espantosa, cosechando innumerables vidas.

Pero no fue suficiente, ni de lejos suficiente...

Al ver a tanta gente despedazada y devorada mientras intentaba protegerlo a él y a los otros arqueros, Kai no pudo evitar desear poder hacer más.

"Si tan solo pudiera volar y obtener una mejor toma... ¡Si tan solo pudiera acercarme!"





... Pero no pudo.

Mientras otros se perdían por completo en la batalla, Kai tuvo que mantener la cabeza fría. Después de todo, él era responsable de la tercera línea del Ejército de los Soñadores. La vida de todos estos jóvenes, hombres y mujeres, dependía de él.

Por eso mantenía los ojos fijos en el despiadado cielo gris.

A pocos metros por encima de ellos, casi invisible a la brillante luz del amanecer, una vasta red hecha de alambre de hierro afilado se extendió sobre el campo de batalla.

El alambre para esta red se recogía en el Laberinto, de aquellas áreas donde se sabía que anidaban las arañas de hierro, y los artesanos lo convertían en la barrera aérea.

Estaba destinado a protegerlos de las criaturas aterradoras que podían caer en cualquier momento desde los cielos.

Después de todo, la Aguja Carmesí no solo tenía un Terror y una horda de guardianes.

También tenía sus Mensajeros...

